

Diálogo, Negociación y Pacto El compromiso de Catalunya

Foro Nueva Economía- Madrid, 23 de abril de 2013

Amigas y amigos, gracias por estar aquí, por mostrarme vuestro interés y acompañarme en este desayuno en un día tan especial, para Catalunya y también Aragón, como es el de Sant Jordi...

Gracias amigo Juan Rosell por tu presentación. Hace ya muchos años que desde la amistad, pero también desde el trabajo intenso en Foment, contrastamos nuestra visión de las empresas y la industria en nuestro país.

Juan Rosell tiene ahora el reto y compromiso de promover cambios sustanciales en CEOE y, por tanto, también en todo el universo de organizaciones empresariales en España. Se debe modernizar el sistema de representación empresarial, hacerlo más moderno y eficiente. Presidente Rosell, tienes, como bien sabes, todo nuestro apoyo.

Quiero agradecer también al Foro Nueva Economía su invitación y a los patrocinadores, BT, Red Eléctrica de España y Asisa, que hacen posible la organización de estos encuentros que alimentan el debate y aportan reflexión en torno a los asuntos de máximo interés público.

Vivimos un momento extremadamente complejo. Más de cinco años de crisis en EEUU, en Europa y Japón –motores de la economía mundial en el siglo XX- que nos hacen cuestionar algunos caminos que hace no mucho creíamos acertados y que hoy ya no nos sirven.

Una situación que, sobre todo, nos genera incertidumbre sobre cuándo y cómo lograremos recuperar la actividad. Un contexto político y económico, que está cambiando nuestro mundo pero que debemos afrontar como una oportunidad para mejorar y crecer.

El cambio permanente es nuestra realidad actual. En esta era de incertidumbre las empresas también deben anticiparse, sino sólo podrán adaptarse.

1.-Introducción histórica

He creído necesaria y oportuna esta intervención en Madrid. Pienso que, más allá de las consideraciones que podamos compartir sobre la situación económica, las dificultades de nuestras empresas, los indicadores que dan un cierto espacio a la confianza, también es oportuno que conozcan de primera mano el modo en que desde Foment, patronal histórica de Catalunya y también de España, enfocamos el futuro.

No es habitual que la patronal de Catalunya, a través de su presidente, realice una intervención pública en Madrid, pero lo cierto es que tampoco debiera parecer extraño. Foment del Treball ha tenido históricamente un papel protagonista en el tablero empresarial y es una de las instituciones económicas con más solera de España.

La historia de Foment es historia de Catalunya del mismo modo que es, también, historia de España. Desde que la Pragmática Sanción de Carlos III en 1771 abrió los mercados del Imperio a los catalanes, una secuencia de organizaciones burguesas y económicas iniciaron la cadena que ha venido a dar en lo que es Foment del Treball Nacional.

Jaume Balmes en 1842 manifestaba en su revista *La Sociedad* el espíritu de iniciativa de esta burguesía industrial, la aguerrida defensa de sus intereses frente al expansionismo librecambista inglés, en los inicios de la Revolución industrial de España. Ya entonces no convergían los intereses de la burguesía proteccionista catalana y la burguesía terrateniente castellano-andaluza.

Los empresarios catalanes proyectan bajo la batuta de Pascual Madoz, a políticos como Bravo Murillo, Buenaventura Carlos Aribau, el propio Joan Prim, Laureà Figuerola, creador de la peseta, a Joan Güell como mentor intelectual, etc. Para ello la patronal catalana difundió sus ideas y logró influencia desde diferentes publicaciones. *El Bien Público* fue el diario que editó el Instituto Industrial de Cataluña en 1849, y después llegaron *El Protector del Pueblo*, *El Eco de la Producción*, *El Economista Español*, entre otros.

Estos hombres de la burguesía catalana tratan de sedimentar el proteccionismo como ámbito de generación de capitales industriales que puedan financiar las nuevas iniciativas empresariales, evitando así el impulso demoleedor de las importaciones inglesas o francesas.

La batalla dialéctica de Balmes, Güell, Jaumandreu, etc., las acciones en Madrid y Sevilla de los hermanos Bonaplata, del banquero Gaspar de Remisa que creará en Madrid la Bolsa de Comercio de España (1831), la primera Escuela de Comercio y que tutela desde aquí los intereses de aquellos industriales catalanes para asegurar su supervivencia, pues -como dijo Juan Güell en su tiempo- “es claro que el derecho protector se concede a las desventajas de nuestra industria”.

Jaume Vicens Vives describe magistralmente a estos empresarios que predeterminan buena parte del siglo XIX, incluida la Revolución Gloriosa.

A pesar de la inestabilidad política, fue un siglo XIX enormemente decisivo en el progreso económico de España, con la intervención de políticos captados para la causa, como Bravo Murillo, Ramón Santillán, Alejandro Mon, Álvaro Flórez Estrada, José Canga Argüelles, Manuel Colmeiro, Laureà Figuerola y el General Prim, que, de no haber sido asesinado, probablemente hubiera sido muy distinta esa España que se proyecta torpemente en el siglo XX, tras la pérdida del imperio en 1898.

Tan implicada se sintió aquella burguesía y sus instituciones que, tras la guerra civil, Franco tolera la pervivencia de esta institución clave de los movimientos patronales y evita su integración en los sindicatos verticales.

Gracias a ello, en 1976, Foment del Treball recupera su funcionalidad y se proclama de nuevo representante de los intereses empresariales. Se inicia la creación de una Organización Nacional de Patronales, que será la CEOE, presidida por primera vez por el propio Presidente de Foment, Carlos Ferrer Salat.

Para lo cual, y en pro de la unidad representativa empresarial, Foment del Treball Nacional renuncia voluntariamente a su ámbito estatal para que nadie dude de su voluntad integradora, y en modo alguno pueda ser considerado como una segunda confederación patronal fuera de Catalunya.

En este punto quiero añadir que nuestro compromiso con CEOE continua intacto y que desde Foment y la presencia del mundo empresarial catalán en esta organización, ofrecemos toda nuestra colaboración y esfuerzo para continuar avanzando hasta conseguir una de las más modernas organizaciones empresariales de referencia en Europa como son la británica CBI y la alemana BDA.

Creo sinceramente necesario apostillar todo este proceso histórico, al objeto de que quienes hoy pretendan crear divisiones o distancias, al menos en el mundo económico, observen que son contradictorias con el pasado y con la voluntad liberal de las burguesías catalanas a lo largo de dos siglos de la historia de España.

Por eso invoco el diálogo, la integración de voluntades, la suma de recursos para, entre todos, sacar a flote este país sumido en grandes conflictos, en debates a veces estériles y en fundamentalismos. Yo apelaría a la concordia, como Francesc Cambó en su día, al sincero afán de transacción, a una reflexión política de gran talante, para evitar peligros, inconveniencias y frustraciones.

Hemos vivido y protagonizado el cambio de un tiempo histórico como ha sido el nacimiento de las sociedades contemporáneas y la consecuente caída del Antiguo Régimen; hemos vivido guerras. Hemos vivido épocas de gran bonanza económica, crisis políticas y revoluciones sociales y económicas. Monarquías, repúblicas, restauraciones, dictaduras y, felizmente, democracia.

Hemos vivido varias veces el hundimiento de un modelo de Estado y el nacimiento de otro. Somos testigos de cómo el país ha salido de crisis como esta y aún peores. Por tanto, no me cabe ninguna duda, saldremos de esta situación actual.

Somos la patronal más antigua de Europa con una incidencia evidente en el asentamiento de una identidad catalana definida por el “trabajo constante”, el “amor al progreso”, la “iniciativa emprendedora” y evidentemente definida por “la vocación industrial y empresarial”.

Insisto, he creído oportuno hacer este breve apunte histórico sólo con el propósito de recordar que desde Catalunya ha prevalecido siempre la actitud y voluntad de avanzar en un proyecto común con España.

2.- Liderazgo empresarial. Economía

Los empresarios tenemos ahora el compromiso de crear riqueza y ocupación, y también de crecer en el exterior, innovar, incorporar la tecnología a nuestras organizaciones y ser, en definitiva, más eficientes.

Hemos de ser capaces también de contribuir a recuperar la confianza y la credibilidad en nuestra economía.

Todos hemos hecho un gran esfuerzo y aunque quedan todavía reformas pendientes que el Gobierno está afrontando atendiendo a lo que Bruselas reclama, pero también teniendo en cuenta la realidad del país, ahora es prioritario mejorar la percepción de nuestra economía en los mercados internacionales y, aún más, entre los ciudadanos absolutamente atezados por el desánimo y el paro.

Estos días observamos cómo desde diferentes organismos las expectativas económicas son también diversas. Mientras las autoridades españolas consideran que nos encontramos al final del proceso de recesión económica, las instituciones europeas indican que la recesión intensa continuará y se extenderá hasta el 2014, con las consecuencias que ello puede tener para desempleo en nuestro país.

En 2012 hemos tomado una medicina amarga, pero necesaria, que ha evitado el rescate de nuestra economía. Se ha avanzado en la Reforma Laboral; también estamos llegando al final del proceso de saneamiento del sistema financiero; se ha iniciado la corrección del déficit público y se ha finiquitado el déficit exterior de la economía española.

Pero no es suficiente, el déficit aún continúa descontrolado. Es necesario aplicar nuevos ajustes y simultáneamente aplicar medidas decididas para el crecimiento.

No todo es negativo. Como ustedes saben en 2008 teníamos un déficit exterior de cuenta corriente del 10% del PIB, y en 2013 es previsible que registremos superávit. Ello ha sido posible gracias al esfuerzo exportador de nuestras empresas. Desde 2008 la demanda exterior de bienes y servicios ha sido la única que ha hecho aportaciones positivas al crecimiento económico.

Para las empresas el problema fundamental es la dificultad para acceder a la financiación. Con todas las precauciones a las que nos obliga una crisis económica tan severa y tan larga, confiamos en que si el proceso de reestructuración bancaria continua avanzando de forma ordenada se pueda recuperar el acceso a los mercados financieros por parte de las entidades financieras españolas.

El saneamiento del sector, que está llegando al final del proceso, ayudará de forma significativa a restaurar su propia financiación, lo cual se traducirá en un incremento del flujo de crédito para la economía real. En 2012, el volumen de préstamos bancarios a empresas ha caído un 8%, después un descenso de 4,2% en 2011 y del 1% en 2010.

Es prioritaria la reducción de la prima de riesgo española, hasta que se sitúe por debajo de los 200 puntos básicos. La situación actual provoca que los costes financieros a la empresas sean muy elevados (más del doble de Alemania y los países centroeuropeos).

La prima de riesgo actual se mueve alrededor de los 330 puntos básicos –en todo caso siempre por encima de los 300- lo que provoca un elevado coste financiero de la economía española –sector público y sector privado- que afecta de manera decisiva a la competitividad de nuestras empresas. Cada 100 puntos básicos de incremento de la prima de riesgo, representa un coste adicional aproximado para el Estado de 8.000 millones de euros (un 0,8% del PIB).

Los empresarios confiamos en que, efectivamente, en 2014 se inicie el camino de la recuperación, aún sabiendo que deberemos adaptarnos a un mercado radicalmente nuevo.

Pero si nuestra responsabilidad es adaptarnos a un nuevo entorno, ser más eficientes y, por tanto, competitivos, es importante que podamos contar con un sistema que aporte cierta estabilidad a la economía y sobre todo no frene el consumo ni, por lo tanto, el crecimiento. No crecer no es una opción. Más aún, nuestra economía debe crecer.

Y cuando me refiero a un sistema que aporte estabilidad, estoy pensando fundamentalmente en **tres cosas**:

1.- Primero, para crecer es necesario que la Unión Europea flexibilice su exigencia de reducción de déficit de las administraciones públicas españolas y que, el Estado traslade parte de esa reducción también a las autonomías. En las próximas semanas sabremos hasta qué punto Bruselas está dispuesta a rebajar el objetivo de déficit. Aunque la prórroga se da por supuesta, todo indica que la revisión está sujeta a que continúe de manera aún más contundente el impulso reformista.

Se ha anunciado que el Consejo de Ministros del próximo viernes apruebe nuevas reformas estructurales que tendrán como objetivos principales aumentar la competitividad y flexibilidad de la economía y eliminar "cuellos de botella" al crecimiento de los sectores productivos.

En esta línea, desde nuestra institución consideramos imprescindible que las reformas pendientes aborden una nueva fiscalidad favorable para los emprendedores, la Reforma de la Administración Pública, la sostenibilidad de las pensiones y también la reforma energética. Es importante transmitir al mercado nuestra determinación reformista, al mismo tiempo que defendemos el espacio para que la economía crezca.

2.- En segundo lugar, es imprescindible también que la Unión Europea avance hacia una unión política para, entre otras cosas, consolidar una política económica y financiera creíble. Caminar en esta dirección es el único camino posible para salvar el euro y abandonar la zona de riesgo.

Es necesario ceder soberanía y apostar por mecanismos que doten de legitimidad democrática los estamentos de gobernanza europea (por ejemplo la elección directa del presidente del Consejo Europeo o que el presidente de la Comisión Europea sea elegido entre los miembros del Parlamento).

3.- Y por último, y ahora me referiré a nuestro entorno más próximo, es necesario que España y Cataluña planteen el inicio de un clima de diálogo constructivo, con respeto y lealtad institucional mutua. Es necesaria la estabilidad para nuestra economía, y me refiero a la economía de Catalunya y España.

3.-Catalunya/España

Catalunya representa prácticamente el 20% del PIB de España y en los últimos tres años ha hecho un gran esfuerzo en el cumplimiento de la reducción del déficit público. Aunque no ha alcanzado el objetivo del 1,5% se ha reducido sustancialmente y ha pasado del 4,02% del PIB catalán en 2011 al 1,96% del PIB en el 2012. Pero incluso así las finanzas de la Generalitat se encuentran al límite.

A pesar de las dificultades Catalunya está trabajando intensamente para recuperar su pulso industrial, que es la base sobre la que siempre ha crecido o innovado más allá del turismo y del sector servicios.

Cuenta con sectores industriales que generan de forma exponencial actividad para pymes que, a su vez, crean dinámicas de apertura a nuevos mercados a través de la exportación; nuestras empresas también están registrando incrementos en el apartado de innovación, el desarrollo y la investigación (I+D+i) a pesar de la escasez de incentivos públicos; y, por último, también aumenta la integración de la alta tecnología en las empresas, lo que incrementa su eficiencia y la competitividad de nuestro tejido empresarial.

En definitiva, Catalunya continúa mostrando una gran capacidad para innovar y crecer en nuevos mercados. Realiza el 26% de las exportaciones de España.

Contamos con sectores industriales que como el químico, el de la alimentación o el del automóvil, entre otros, tiran con fuerza de nuestra economía. Se trata de sectores dinámicos, que requieren inversión intensiva en conocimiento, en tecnología y en capital. **Catalunya está sufriendo una grave crisis, pero también es bien cierto que la superará por muchas que sean las dificultades y que, una vez más, su capacidad de crear donde hay poco o casi nada, se mantiene intacta.**

Por lo que se refiere a la concertación social, quiero también apuntar que en Catalunya patronal y sindicatos mantenemos una larga y decidida tradición de diálogo que nos permitió firmar en 2011 la renovación del AIC (*Acord Interprofesional de Catalunya*) que se basa en la *flexibilidad negociada*, y que es, hoy por hoy, el único modelo que evitará el cierre de empresas y la creación de empleo,

Como presidente de Foment, desde el mes de marzo de 2011, he defendido en Barcelona y también aquí en Madrid –en el seno de la CEOE- que Catalunya necesita un nuevo modelo de relación fiscal que favorezca una mejor financiación y una más equitativa distribución del esfuerzo fiscal en España. **Después de más de 30 años del pacto constitucional y de la evolución del Estado de las autonomías, ha acumulado un desequilibrio fiscal que le ha restado competitividad. Catalunya ha contribuido responsablemente a la solidaridad interterritorial.**

Las condiciones socioeconómicas de la España actual nada tienen que ver con la situación de 1978 y es necesario, por lo tanto, la actualización del sistema. Un sistema que, además, respete el principio de *ordinalidad*.

Es el momento de las reformas y también de corregir desequilibrios, como consecuencia de la insuficiente inversión del Estado en Catalunya y, muy especialmente, por el incumplimiento de inversiones comprometidas en infraestructuras. Es evidente y necesaria una mayor y más estable financiación de la Generalitat.

En el caso de que se evidenciara claramente que la Constitución no recoge esta opción, **el propio proceso político debería consensuar una reforma de la Constitución que diera el espacio necesario a un Pacto Fiscal para Catalunya.**

Además del Pacto Fiscal, desde Foment hemos defendido también el Corredor Mediterráneo como infraestructura prioritaria en la red de transporte ferroviario en Europa y en España y que debe impulsar un nuevo espacio económico en el Mediterráneo.

No hay que olvidar que la inversión privada en infraestructuras –las autopistas de peaje- a partir de los 60 fue motor de crecimiento y de orgullo para Catalunya. Esta circunstancia, sin embargo, generó también un sentimiento de agravio comparativo a partir de los 90 con la construcción de autovías libres de peaje en el resto de España. Catalunya ha sido siempre solidaria y ha contribuido al crecimiento y desarrollo de España.

Es el momento de hacer posible el acuerdo en todos los términos políticos, económicos y culturales para continuar trabajando juntos con un proyecto común.

No quiero entretenerme en el proceso político que comenzó a partir de la manifestación pacífica, multitudinaria y popular del último *Onze de Setembre*, y que, de algún modo, tuvo su prólogo en julio del 2010, cuando se celebró la multitudinaria manifestación contra la sentencia del Tribunal Constitucional que anulaba algunos de los artículos del *Estatut* de Autonomía, que había sido aprobado en las Cortes y en referéndum.

La agenda política en Catalunya tiene abiertas ahora en paralelo dos prioridades: contribuir a la resolución de la crisis económica y avanzar en la consulta, buscando el máximo acuerdo entre las fuerzas políticas de Catalunya y también con el Gobierno de España.

En las últimas semanas se ha abierto un escenario más cohesionado, con gestos y palabras que ayudan a iniciar el diálogo que tantas veces se ha reivindicado y que creemos es no sólo necesario, sino también imprescindible. Que sea un diálogo abierto, que respete la diferencia en todas las direcciones, y también la solidaridad en todos los sentidos.

Porque la realidad es cambiante y la rigidez va siempre en contra de la tolerancia y de un marco de convivencia. Un diálogo sobre el que se puedan formular preguntas nuevas y que admita respuestas que puedan llegar a sorprender porque no son las de siempre.

Si hemos llegado hasta aquí es porque todos lo hemos hecho mal, todos –de alguna manera- nos hemos equivocado. Y como dijo en 1888 el que fue presidente del Ateneu Barcelonés, Josep Coroleu, preguntémonos si **“Para que España sea España ¿es necesario que Cataluña deje de ser Cataluña?”**.

No será fácil. Pero es necesario hablar y no sólo horas, sino también semanas y meses. Es necesario ajustar de nuevo el sistema. Restarle dramatismo y hacerlo siempre con el máximo consenso porque se trata de resolver y avanzar sobre cuestiones que llevan demasiados años restando estabilidad y normalidad.

Es la gran oportunidad de perfilar de una vez por todas temas tan esenciales como una financiación justa, solidaria y sin agravios comparativos; salvaguardar la lengua, el sistema educativo y la cultura catalana de cualquier tentación de politización; y, en definitiva, afrontar las reformas institucionales

necesarias como la Reforma del Senado y de las Administraciones Públicas, así como también la presencia de Catalunya en el exterior.

Y ya concluyo. Sólo unas últimas palabras para manifestar nuestro apoyo al proyecto olímpico Madrid 2020. Foment firmará hoy con CEIM un convenio de colaboración para sostener desde el mundo empresarial todas las iniciativas que ayuden a Madrid a hacer realidad su sueño olímpico. Convencidos de su sentido y comprometidos con su logro, deseamos su éxito.

He venido ante ustedes para pedirles este nuevo tono, solicitar diálogo, negociación y pacto, para que sea atendido y escuchado, con la convicción de que será en este espacio de lealtad y comprensión mutua donde encontraremos los puntos en común que nos ayudarán a encarar juntos, con complicidad e ilusión, una nueva etapa de modernidad y progreso en Europa.

España debe ganarse una posición de liderazgo en Europa y no defraudar a los jóvenes. Para ellos **debemos trabajar juntos porque así fuimos y seremos capitanes de la nueva Europa.**

Muchas gracias

Joaquim Gay de Montellà Ferrer-Vidal
President